

LA FINGIDA ARCADIA,
COMEDIA
FAMOSA,

DE DON AVGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Porcia.

Julia.

Cascabel.

Enrique.

Federico.

Carlos.

Fileberto.

Criados.

Celia.

Chilindron.

Cassandra.

Musicos.

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Salen Cassandra, Julia, y Celia criada,
 y Porcia muy triste.*

Caf. Porcia, prima, amiga, espera,
 donde caminas tan triste?

Reyna de Chipre naciste,
 la fortuna lisonjera

figue ya tan sin desvío

de tu ventura los passos,

que parece que à sus casos

los gobierna tu alvedrio.

Fruto opimo, ò mies adusta

no dora el Sol, ò el Mar baña

en esta fertil campaña

de Nicosia, y Famagusta,

que por rendido trofeo

de tu imperio soberano,

no se permita à tu mano

primero, que à tu deseo.

Pues què tienes? buelve en ti,

que de esse jardin florido

à esta playa te has salido:

no respondes? *Por.* A de mi!

Caf. Quien vió mas rara tristeza!

Cel. A y mas estraña passion!

Caf. Nadie sabe la ocasion.

Jul. Yo sè, que tiene su Alteza.

Caf. Di, pues, por què està afligida?

Cel. Pues dinoslo, Julia, presto.

Jul. Uenla vstedes? pues todo esto

es reventar de entendida:

ella es muger, que se està

leyendo de noche, y dia,

y teniendo libreria,

ya se vè lo que tendrà;

de modo, que esta tristeza

le dà, sin mas ocasion,

siempre que la discrecion

se le sabe à la cabeza.

Cel. De todo has de sentir mal?

Jul. Pues como tu avia de ser,

A

que

que eres tan mala muger,
que tienes buen natural?

Caf. De tu cordura me espanto,
Porcia amiga, espera, di.

Por. Tanto, tanto contra mi!
pues no ay valor para tanto.

Caf. Prima. *Jul.* Señora. *Por.* Dexad
de afligir el alma mia,

que no me hazeis compañía,
y estorvais mi soledad,

pero canta Celia vn rato,
quizà podrè suspender

mi pesar. *Cel.* Quisiera fer.

Por. Canta, y calla: Cielo ingrato!
que aya en mi pecho este aliento

de espíritu superior,
y se vista mi valor

el trage del sufrimiento!
No cantas? *Cel.* Ya te obedezco.

Por. Algo triste. *Ce.* El tono es nuevo
y la letra. *Porc.* Dila, pues:

ò què de ahogos padezco!
Canta Celia triste.

Calla, no te quexes mas,
afligido corazon,

porque si dàs tu razon,
sin ella te quedaras.

Muere, y calla tu tormento,
corazon, pues ya supiste,

que los suspiros de vn triste
aun no merecen el viento.

No aventuras esse aliento,
de que formas vn gemido,

que se quedará perdido,
y cobrarle no podràs;

calla, no te quexes mas.

Por. Calla, no te quexes mas.
Vès que de mis proprias penas

està incapaz mi sentido,
y me echas por el oïdo

en el alma las agenas?
Cel. Lo que mandaste cantè.

Por. Crei, que divertiria
lo triste la pena mia:

canta algo alegre. *Cel.* Si harè!
Canta alegre.

Calla no digas tus dichas,
alma, que se perderàn,

porque en viendo donde estàn,
las buscaràn las desdichas;

calla, no digas tus dichas.

Por. Calla, no digas tus dichas!
Vesme con ansias mortales,

y ignorante me previenes
aparatos de otros bienes,

para estruendos de mis males?
Cel. No dixiste. *Por.* Si diria;

dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal

desigualdad, y armonia.

Caf. Porcia de afligite dexa,
no fomentes tu passion,

dà el discurso a la razon,
y la razon à la queixa.

Tu amiga soy, axperiencias
tienes, prima, de mi amor,

divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias!

Por. Ay mi Casandra! *Ce.* Descansa?
què sientes? *Por.* Vn mal terrible.

Caf. Resistele. *Por.* Es imposible.

Caf. Lloras? *Por.* El vivir me càsa!

Caf. Cobra el discurso.

Por. Està ciego. *Caf.* Llama al Cielo!

Por. No ay piedad.
Caf. Eres mi amiga? *Por.* Es verdad!

Caf. Soylo tuya? *Por.* No lo niego!

Caf. Pues fia el alma de mi.

Por. No sè como he de poder.
Caf. Esto ha de fer. *Por.* Si ha de fer!

dexadnos solas aqui. *Vase las criad.*
Bien sabes, Casandra mia,
que Alberto mi heroyco padre,
Rey de Chipre, avrà tres lustros,
que

que à la parca inexorable
 pagò aquel tributo aquel
 à quien no reserva à nadie.
 O fuera el hilo vital
 de los Reyes, no de estambre
 común, sino de materia
 tan solida, y tan durable,
 que à la tixera fatal
 se le resistiera casi!
 Dexòme, pues, de mi infancia
 en los primeros vmbrales,
 comenida à Filiberto
 mi heroyco tio, y tu padre.
 Entre las vltimas ansias
 le pidió, que me criasse,
 sin permitirme al gobierno
 deste Reyno, hasta casarme
 con digno esposo, que atento
 con sus bienes vsurpassè
 lo pesado à la Corona,
 dexandòme lo suave.
 Creci, y inclinada siempre
 à la soledad amable,
 me di à los libros, no à aquellos,
 cuyas doctas facultades
 en nuestra capacidad,
 ò caben mal, ò no caben;
 sino à aquellos, que mezclando
 lo vtil, y lo suave,
 con lo mismo, que divierten
 enseñan, y persuaden:
 de los quales, los que mas
 me llevaron el dictamen,
 fueron estos pastoriles,
 cuyas desnudas verdades
 del siglo de oro repiten
 las purezas inculpables;
 debe de ser, porque en ellos
 se pintan las soledades,
 que roban mi inclinación,
 de suerte, que algun instante,
 persuadida à que era alguna

de aquellas rudas beldades,
 huve menester buscar
 la memoria, que borrasse
 de mi divertida idea
 alguna mentida imagen.
 Deste, pues, ocio apacible
 gozava yo, ya lo sabes:
 mas quando pudo vna pena
 sin preambulos contarse?
 Oye aora mis desdichas,
 pues mis dichas escuchaste,
 y veràs quanto d'fuenan
 junto à los bienes los males.
 La fama de mi hermosura;
 però mal dixe, lo grande
 deste Reyno, me adquiriò
 ciega multitud de amantes;
 però mi tio, a quien toca,
 ò la eleccion, ò el examen,
 la resolucion dilata;
 claro està, que por buscarme
 el mas digno, aunque la embidia
 diga, que por no quedarte
 sin el Reyno; però en esto,
 ni se piense, ni se hable,
 q' el vulgo no es mas que vn ciego
 preciado de vigilante.
 Muchos de los que vinieron
 à servirme, y obligarme,
 de la tardanza impacientes,
 desfallecieron cobardes;
 però el que mas ha durado
 entre mis iras constante,
 sujeto entre mis rigores,
 y fino entre mis crueldades,
 ha sido Enrique (ay Enrique,
 quanta lisonja es nombrarte!)
 del Rey de Napoles hijo,
 que despues de varios lanzes
 de su rendimiento, pudo,
 ya lo dixe enamorarne;
 bien, que amor para rendirme

4
 tomò diferente trage,
 pues fuè piedad al principio,
 que abriguè en mi pecho facil,
 y à pocos dias pagò
 el abrigo, como el aspid;
 oye como fuè, y quizá
 te parecerà inculpable
 mi descuydo; ya, Casandra,
 te he confesado la carcel,
 dexame dorar los hierros
 primero que los arrastre.
 Vna tarde, que à essa playa,
 ley de esse mar inviolable,
 à cuyo duro precepto
 es su inobediencia fragil,
 salia à divertirme; apenas
 pisè su florida margen,
 quando Federico, aquel
 gran valido de tu padre,
 que mi agrado sollicita,
 con intentos desiguales
 se me presentò à la vista;
 torcila por no mirarle,
 y al ademan del enfado
 perdi descuydada vn guante.
 Viole Federico, y tuvo
 ofidia de guardarle,
 à tiempo que llego Enrique,
 y con zeloso corage
 la espada fiò à la diestra,
 sedienta ya de su sangre.
 Cayeron ambos en fin
 heridos; pero la sangre
 de Enrique es Real, no es mucho
 tuvo el valor mas durable,
 y rebuxando el aliento,
 primero que desampare
 los concabos de su pecho,
 cuyda de cobrar el guante.
 Cobròle, y buscòme (ay Cieló!)
 que medrosa (fuerte lance!)
 enojada (raro susto!

me retirè (pena grande!)
 y dandome (accion valiente!)
 mi prenda (atencion notable!)
 desta suerte (horror terrible!)
 sobre mis brazos se cae:
 Respirando aliento vano,
 entre la vista el cabello,
 obediente al passo el cuello,
 rebelde al tacto la mano,
 sin ser todo el ser humano,
 desordenado el sentido,
 cardeno el labio oprimido,
 y vario el color violento,
 cayò en mis brazos, contento
 de parecer mas rendido.
 Yo al vèr tan dulces errores,
 senti en el alma affigida
 vna piedad mal nacida,
 hija de padres traydores;
 y templando mis rigores,
 le dixè: Buelve à alentar,
 garzen, si quieres ballar
 indicios de mi sentir,
 que no es tiempo de morir,
 quando yo empiezo à llorar.
 De mi perdicion notable
 fuerza de estrella, que alli
 viesse en el suceso iguales
 à Enrique, y à Federico,
 y atendiendo à entrambas partes,
 al enter necerme Enrique,
 Federico me indignasse.
 Hasta aqui, Casandra amiga,
 parece que à mis pesares
 no importan estos sucesos;
 pero tu veràs que nace
 dellos mi pena, pues luego,
 que los dos de sus mortales
 heridas convalecieron,
 quedò indignado tu padre
 tanto con mi Enrique (ay triste!)
 de q̄a su valido ajustasse,
 que

que la palabra rompiendo,
dize, que no ha de casarme
con él, y para cumplirlo
haze que otra vez se trate,
que el Principe de Sicilia
buelva à Chipre à festejarme,
siendo de los que incurrieron,
como dixe, en el desayre
de venir, verme, y bolverse
impacientes, ò cobasdes :
desuerte, que cada dia,
que ilustra el Sol estos mares
è pero verme en los brazos
de vn tiempo ambicioto amante,
que con lazos infelizes
aprifionen, y no abracen,
perdiendo los de vn rendido,
que en dulce amorota Carcel
fueran texida cadena,
que sin pesar adornasse.
Y fuera desta fatiga
ha dos dias que no ay parte
donde no encuentren mis ojos
con mil presagios mortales.
Dos papeles he tenido,
que me avisan de que guarde
mi vida; desuerte, amiga,
que en tal tropel de pelares
el corazon dividido,
como sin oficio yaze.
Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico descompone
nuestros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me avisan : Mira Casandra
si tengo causa bastante
para manchar mis mexillas,
para anegar estos ayres
con lagrimas, que del alma
sasan destilada sangre.

Y si tantos sobrefaltos,
si tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos sustos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cuestan,
no desminuyas mis males;
para alabar tus alivios,
pues en desdicha tan grande
solo te toca el consuelo
de no poder consolarme.

Caf. Mis ojos, Porcia querida,
te responden, pues ya salen
à confessar tu dolor
mis lagrimas. *Por.* No me mates,
que ni la lastima sufro,
ni el consuelo. *Caf.* A ti qui tarte
la vida, Porcia? *Por.* Esto passa.

Caf. Y en quien sospechas?

Por. En nadie,
en mi desdicha. *Caf.* Y no avrà
quien de esse riesgo te saque,

Por. Quien podrá sino es.

Dentro Chilindron. Enrique!

Por. O que à proposito el ayre
este nombre me repite!
què voz es esta? *Caf.* A esta parte
entrè los arboles susna.

Dèt. Chi. Enrique, señor, no apartes
tus passos de lo que buscas.

Por. El viene, ò puede engañarme
mi deseo. *Caf.* El es, bien dizes.

Por. Pues, prima, dexame hablarle,
con las criadas que alli
estàn, puedes retirarte.

Caf. Yo me voy. *Por.* Y tèn cuydado
si acafo baxa tu padre
à esta playa. *Caf.* Habla segura.

Vase, y sale Enrique, y Chilindron.

Chi. Azia aqui estava. *Enr.* No passes
de aqui, que ya he visto el Cielo
todo reducido a vn Angel.

Chi. El Cielo? lindo requiebro,

de

de oro, y azul, disparate:
mas muy tiernos saben poco
los hombre como los Panes.

Por. Triste viene, no me admiro,
siente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera consolarle!
No llegas, Enrique? (ay triste!)

Enr. Ya llego, Porcia, ya llego,
que al mirar la perfeccion,
que pierdo, fuè confusion
lo que parecò sosiego;
ò yo te miro mas ciego,
ò tu para vn desdichado
mas hermosura has hallado;
pero ya sè lo que ha sido,
que el bien parece perdido,
aun mayor que deseado.

Ya viene tu esposo injusto,
yo llorarè, que sea espanto,
y solo serà mi llanto
circunstancia de su gusto:
como suele en triunfo augusto
ir el misero postrado
vergonzosamente atado,
para que haga mas pomposo
al semblante del dichoso
el ceño del desdichado.

A la luz de tu alegria
nuevos resplandores den
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al dia;
pero, bella Porcia mia,
sol, cuyos rumbos seguí,
ya que la luz que perdí
en otro Orizonte está,
pues soy tu noche, no avrá
vna estrella para mi?

Per. Eslo si, Enrique, Jacobar
de vna vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento

para poderte alentar:
razon tienes, buelve à vsar
otra vez de mi ternura,
acabeme el juizio, apura
mi afligido corazon,
pues vès que de tu razon
se compone mi locura.

Yo soy la que te perdí,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan ayrado,
como rendido te vi:
ea, arroja me de ti,

la mano, y la accion alienta,
que aunque voy tan del contenta
al talamo, voy postrada,
y quizá yendo arrojada
podré llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mias;
pero pues tu desconfias,
no lo debes de saber.

Enfin, no quieres creer
de mi aliento lo veloz,
de mis ahogos lo atroz,
lo cruel de mis enojos?
pues enmiendese en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chi. Ya pararon sus enojos
en sellosos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar vnos ojos.
Ambos lloran sus pasiones:
señora, advertid, que es mengua
el remitir à la lengua
del agua vuestras razones.
Señor, pues, que no fuè ayer
quando empezaste à barbar,
si tus queixas has de dár,
dala seco, y sin llover:
Ea, mudemos de estilo,
que el corazon se me quiebra,
y quisiera atar la hebra,

pues

pues me ayudais hilo à hilo.
 Que xaos los dos mas enteros,
 que no està de amor, señores,
 que siempre a queſtos hervores
 ayan de fer en pucheros.
Enr. Ay Porcia del alma mia!
 en fin cada día espero,
 que de otro. *Por.* Tente, primero
 llegue de mi muerte el día.
Enr. Pues què, tendrè confianza
 de que tu. *Por.* Como podrè?
Enr. Pões, ingrata, para què
 te burlas con mi esperanza?
Por. Quería engañarme aſi,
 perdona. *Enr.* Si à ti te engañas,
 porque à mi me defengañas?
Por. Por quererte mas que à mi;
 pero què es eſto? parece *Ruido.*
 que el mar alterado brama.
Chi. Como ſe viſte de lana,
 ſe encreſpa, y ſe deſvanece?
Por. El viento ſe le haze eſtrecho
 al agua, y tràs el ſe va.
Enr. Si ſe avrà paſſado allà
 la tormenta de mi pecho?
Chi. Mal año en la ola perra
 como ſubió à lo poſtrero!
 ſi la hallara vn tabernero,
 lo q̄ hiziera! *Dent.* Tierra, tierra!
Por. Allí el miſero lamento
 de voz humana ſe eſcucha.
Chi. Y vn bulto à eſta parte lucha
 con el ſalado elemento.
Enr. Què rara infelicidad!
Por. Quien ſocorrerle pudiera?
Enr. Yo, Porcia mia, no muera
 quien mereció tu piedad. *Vas.*
Por. Aguarda. *Chi.* Què es aguardar?
 dentro del mar ſe ha arrojado.
Por. Pues tu no vàs à ſu lado.
Chi. Eſſo es hablar de la mar.
Por. Caſandra, Julia. *Jul.* Señora,

Salen Caſandra, y las criadas.
Por. Enrique al mar ſe arrojó.
Caf. Como?
Por. Nunca hablara yo.
Chi. Veſle allí, que ſaca aora
 vn hombre en brazos.
Por. Al ombro
 ſe echò el infelize peſo.
Chi. Señor, quien te mete en eſſo?
 hizifte tu eſſe cohombro?
Sale Enrique con Carlos en brazos.
Enr. Eſte es el infelize, Porcia bella,
 que en tu piedad quilo enmendar
 mi eſtrella.
Caf. Sin ſentido parece
 que de ſu proprio eſo deſfallece!
Po. Arrimale à eſta roca, y el cabello
 del roſtro le retira, que con ello
 ſe congoja.
Enr. Ya està de la manera,
 que dizes: mas què miro!
Caf. Aguarda. *Por.* Espera.
Enr. No es Carlos eſte? Porcia no
 tu eſpoſo?
 no es de Sicilia el Principe dichoſo.
Por. El es: valgame el Cielo!
Caf. Raro ſucceſſo!
Por. Eſtatua ſoy de yelo! (dò
Jul. Todas le conocemos deſde quã-
 eſtuvo en Chipre, y de tu amor
 la primera ſiſeza, { dexando
 deſiſtiò poco atento à tu belleza.
Por. Enrique llega, mira ſi està vivo!
E. Ha eſtuel, de eſſo eſcuidas, y yo vivo!
Por. Què ſabes tu ſi acaſo el alma mia
 lo preguntava porque lo temia?
Enr. Porcia, ya està aqui tu eſpoſo,
 yo no he de bolver à verte;
 à Dios, à Dios.
Por. Mira, advierte.
Enr. Vè, y cuyda de eſſe dichoſo.
Por. El alma me hazes pedazos

- con lo que dizes. *Enr.* Desuerte, que para darme la muerte te has valido de mis brazos?
- Por.* Què dizes? *Enr.* Esto que digo, dexarásle tu anegar, que yo no te he passar piedades con mi enemigo.
- Por.* Pues pud'le conocer?
- Enr.* Que navegava sabias tu esposo discurririas.
- Porc.* Yo, Enrique.
- Enr.* No puede ser.
- Por.* De natural compafsion movida me enterneci.
- Enr.* Tienes siempre contra mi muy leal el corazon.
- Porc.* Aguarda.
- Enr.* Ya no ay consuelo.
- Por.* Pues donde vas? *Enr.* Amorir.
- Por.* Enrique, tu me has de oir.
- Enr.* Vive Dios.
- Car.* Valgame el Cielo! en que Clima, ò què Region me ha arrojado mi fortuna?
- Por.* Ay fuerte mas importuna!
- Enr.* Ay mas pesada ocasion!
- Car.* Què playa? pero què veo? Porcia es: esta Porcia aqui? perder la vida temì, y hallo cumplido el deseo. Señora, el alma rendida, si erais vos quiso dudar, mas como no avia de estàr Porcia donde hallè la vida? Pero ya que he merecido veros, y a estos pies estoy, no me negueis.
- Por.* Muerta voy: feais, Carlos, bien venido.
Vanse Porcia, y Casandra.
- Car.* Enrique.
- Enr.* Carlos amigo,
- Car.* Què es lo q' por mi ha passado?
- Enr.* Yo vuestra vida he librado de esse mar, venid conmigo, porque os repareis. *Car.* Amor, favorable està mi fuerte.
- Enr.* Amor, dexa que mi muerte se valga de tu dolor.
- Vanse, y salen Filiberto, Federico, y un criado.*
- Fil.* Vino Porcia?
- Criad.* No señor.
- Fil.* El de Sicilia ha llegado?
- Cria.* Han dicho que derrotado de yna tormenta. *Fil.* Mayor es ya el aprieto, este es el sitio mas retirado de Palacio. *Fed.* Què cuydado!
- Fil.* Aqui, Federico, pues, me has de acabar de escuchar: vete Fabricio allà fuera, y en essa pieza primera con gran cuydado has de estàr de que nadie escuche. *Cri.* Cielos, que es esto! *Vas.*
- Fed.* A alentar no acierta el pecho. *Fil.* Cierro la puerta: la causa de mis desvelos ha de morir, vive Dios.
- Fed.* De solo pensar en ello tengo erizado el cabello.
- Fil.* Ya estamos solos los dos.
- Fed.* Aqui me tienes, señor tan sujeto, y tan rendido como siempre.
- Fil.* Siempre has sido mi valimiento mayor.
- Fed.* Que mi obligacion es mucha no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.
- Fed.* No lo olvido.
- Fil.* Bien me quieres.
- Fed.* Tu esclavo soy.
- Fil.* Pues escucha.

Dos días ha, Federico,
 que fiarte mi cuydado
 he querido, y siempre el tiempo
 de sus instantes avaro,
 dexò suspenfa la voz
 entre tu oïdo, y mi labio.
 Bien sabes, buelvo à dezirte,
 que el Rey Alberto mi hermano,
 quando al afan desta vida
 debì el vltimo descanso,
 el Cetro dexò de Chipre
 sobre mi atencion librado,
 mandàndome, que criasse
 à Porcia, hasta que llegando
 à edad capaz, diessè esposo,
 y Cetro à vna misma mano.
 Esto vino à las obscuras
 luzes del primer reparo,
 me pareciò confianza,
 que en lifongeros halagos
 me bolviò la obligacion;
 pero despues reparando
 en ello, he visto que fuè
 crueldad de mi injusto hermano,
 pues me obligò à que probasse
 el dulce veneno, el blando
 hechizo de vna Corona,
 y burlandome los labios,
 en lo mejor de la fed
 quiso retirarme el vaso.
 Al passio que iba creciendo
 Porcia (tiemblo de pensar!)
 viendo que el tiempo veloz,
 Atleta precipitado,
 al termino se acercava,
 ya que al rebosar los passos
 no era imposible, tal vez
 quiso disponer mi brazo,
 que antes de tocar la muerte
 se suspendiesse, mirando
 con sangre de mi enemiga
 rojo dos vezes el palio.

A quantos amantes suyos
 el amor ha grangeado,
 ò el interès conducido,
 apenas lo miro, quando
 el semblante, que me atiende
 cortès, apacible, y manso,
 le confidero imperioso,
 severo, absoluto, vario:
 y rehusando el terrible
 dilatadissimo espacio,
 que ay de eminencias de Rey
 à humildades de vassallo,
 inconvenientes, estorvos,
 imposibles, embarazos
 busco, maquino, prevengo,
 sollicito, persuado;
 y al de Napoles, que ya,
 ò en el amor, o el grado
 de Porcia se introducìa,
 della le arrojè, tomando
 ocasion de tus heridas;
 y por cumplir con entrambos,
 tratè otra vez que viniesse
 el de Sicilia, juzgando,
 que à Chipre no bolverìa;
 aviendote ido indignado.
 El, en fin, està ya en Chipre,
 el triste, el temido plazo
 se acerca: aspid es la embidia,
 que me està haziendo pedazos
 el corazon, todo el pecho
 arde en iras, y en estragos:
 las puntas desta Corona,
 que fixa en las sienes traygo,
 si oy como rayos de luz
 están mi frente adornando,
 quando caygan de mi frente
 han de caer como rayos.
 Porcia, Federico, Porcia
 ha de morir, cierra el sabio,
 la ambieion es poderosa,
exemplos, ay, no soy raro,

Rey soy, mi valido eres,
 y mi pariente, obligado
 estás, tu conservacion
 estorvas con estorvarlo.
 Porcia ha de morir, la industria
 ha sido mia, la mano
 ha de ser tuya, no tengo
 otro amigo à quien fiarlo.
 Este papel, que en el pecho
 (nadie puede vernos!) traygo,
 de vn tofigo tan maligno
 viene eserito, que en llegando
 à fixar en el los ojos.
 por los visuales rayos
 el corazon inficiona;
 y porque Porcia al mirarlo
 toda su atencion aplique
 (mira què raro reparo!)
 discurrendo en que à los libros
 pastoriles se ha inclinado,
 vna letra pastoril
 en estos mortales rasgos
 hize eseribir, con lo qual
 ingeniosamente ayrado,
 para apresurar su muerte,
 de su inclinacion me valgo.
 Tu, pues, has de disponer,
 que vea el papel, buscando
 medio que no sea violento,
 que yo no quiero intentarlo,
 porque caso que se yerre,
 quedaràn aventurados
 mis designios, y esto en ti
 nunca viene à importar tanto,
 quando se sepa, pues yo
 soy quien he de castigarlo.
 Este, Federico, es
 el papel: què te has turba lo?
Caesele el papel al tomarle Federico.
 mia, que se te ha caido:
 ha pesa la torpe mano!
 quando al golpe la dispongo.

se del maye en el amago?
 Pues, Federico, ya hize
 confianza de mi engaño,
 participe en el delito
 te has de hazer, pues le he fiado
 de ti, ò yo me he de quedar
 pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
 mi obediècia (empeño extraño!)
 es ciega, mi amor tambien.

Fil Esto nos importa à entràbos *Va.*

Fed. A quien avrà sucedido
 lance (ay Cielos!) tan pesado?
 yo, que en la beldad de Porcia
 rendidamente idolatro,
 y en decente sacrificio
 mi voluntad le confagro.
 Yo, que à petar del amor
 de Casandra, y del ayrado
 rigor de Porcia fomento
 las llamas en que me abraço,
 à Porcia he de dár la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Por. Aqui en lo mas retirado,
 Julia, pues nada te encubre
 mi pecho, quiero que hagamos:
 mas no es Federico aquel?

Jul. Suspenso està. *Fed.* Cielo santo!
 yo la muerte à quien adoro!

Por. Le oiste Julia? *Jul.* Llevado
 del afècto, aunque està solo,
 alzò la voz. *Por.* Susto raro!
 à mi me adora; si es este
 de mi muerte otro presagio?

Jul. He de dár la muerte, dixo,
 à quien adoro? casado
 ofendido de su esposa
 parece, que al ver su agravio,
 aquí le pesa la frente,
 y allí le pesan las manos.

Fed. Voy à hablarla, vive Dios,
 que antes que pueda el tyran

matarla: pero señora.
Por. Federico. *Fed.* Estoy turbado.
Por. Dónde vais? *Fed.* A hablaros iba.
Por. A mí? lo que le he escuchado debe de ser. *Fed.* A vos, pues: qué hermosura!
Por. Qué cuidado!
 ¿pues qué queréis? *Fed.* Un aviso (yo me pierdo!) quiero daros, que os importa.
Por. A mí me importa?
Fed. Sola he menester hablaros.
Por. Aguarda, Julia, allá fuera.
Jul. Ya me voy: ay maseñeros misterios! *Vase.*
Por. D-zida ora:
 ¿quién mirais? solos estamos.
Fed. Bien sabeis, que ha muchos dias, que está hermosura. *Por.* Dexadlo, no es esso lo que os escucho.
Fed. Nien lo q yo quiero hablaros.
Por. Pues al caso, Federico.
Fed. Pues, Porcia, vamos al caso:
 Filiberto vuestro tio, ambicioso de quitaros el Reyno, daros la muerte intenta. *Por.* Como? *Fed.* Tratado está el modo. *Por.* Qué dezis?
Fed. Y es menester. *Por.* Un hermano de mi padre. *Fed.* Acudir presto.
Por. Tal intenta! *Fed.* A remediarlo.
Por. Vida me falta. *Fed.* A mí aliéto.
Por. Para oiros. *Fed.* Para hablaros.
Por. Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias avra que empezó a tratarlo conmigo, aunq siépre en sombras; ya os advirtió mi cuidado.
Por. Fueron vuestros los avisos?
Fed. Mi piedad cuido de darlos.
Por. Y en fin, está ya resuelto?
Fed. Este papel, que aqui traygo está con letras mortales

escrito, y inficionado, para quitaros la vida, y se ha valido su engaño de mí, para que os le dé; yo no intento ya obligaros, que amor en mí es atencion, y no ceguedad, y el caso es tal, que para mover no ha menester a los Altros. Busquemos, Porcia, el remedio; acudamos al reparo, que con esto quedará desvanecido su engaño, vengado el Cielo, amparada la inocencia, los vasallos contentos, el Reyno libre, vos segura, y yo premiado con hazer el beneficio sin animo de obligaros, porque vos al recibirle conozcais, que no es la mano del liberal, instrumento, que templa la del ingrato.
Por. Federico, agradeciendo vuestro zelo, os he escuchado; pero para que queréis que quando persiguen tantos inconvenientes mi vida, escuse yo el duro plazo de la muerte? esse veneno me dad, yo quiero apurarlo con los ojos, no alargueis la vida de un desdichado: dadme el papel. *Fed.* Qué dezis?
Por. Qué he de morir. *Fe.* Apartaos, ò vive Dios, que en sus letras bebe la vitta, gastando en mis ojos el veneno desta suerte.
Va a llegar el papel a los ojos, y detienele Porcia.

Por. Retirad los

del papel, no aveis de verle.

Fed. Què hazeis?

Por. Teneros la mano,
porque otra vez no digais,
que no la tema el ingrato.

Fed. Dexadle, Porcia. *Por.* Dexadle,
Federico, o en pedazos
dividido.

*Están los dos asidos del papel, salen Fi-
liberto, y Julia, y suelta Porcia
el papel.*

Fil. Què es aquesto?

aparta, Julia. *Por.* Estrañó
aprieto! *Fed.* Yo soy perdido!

Por. Què à este punto aya llegado!

Fed. Que aora huviesse venido!

Fil. Federico, sosegaos:
pues què es esto? *Fed.* Desta suerte
he de intentar remediarlo:
Señor, Porcia estava aqui
con grande atencion mirando
aqueste papel, y apenas
quitò del los ojos, quando
de algun subito accidente
el juizio se le ha turbado.

Fil. Què dezis?

Fed. Que se ha hecho bien.

Fil. El juizio ha perdido.

Fed. Obrando
và el veneno. *Fil.* Y q̄ era aquello
de estàr los dos altercando
sobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarle de las manos,
porque no nos lo averiguen.

Fil. Pues guardale.

Fed. Ya le guardo,
que en mi poder queda bien.

*Passease Porcia con acciones despro-
porcionadas.*

Por. Ya es fuerza seguir el caso à p.
como dize Federico,
pues en ello se ha empeñado.

Yo finjo valor, paciencia,
que tiempo avrà de vengarnos
Julia apartate de mi,
que soy el Sol, y mis rayos
te haràn ceniza: no miras
como militan los Astros
à mi orden? *Fil.* Si se queda
desta fuerte, mas paliados
quedaràn nuestros designios. *à p.*

Jul. Señora, aguarda: què raro
accidente! *Fil.* Porcia. *Por.* Aparta:
ea, ordenense los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupen aquel costado.

Fil. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
à verme aora, y ài fuera
estàn los dos aguardando,
porque quiere el de Sicilia
ver à Porcia, haz q̄ entré ambos,
veanla a fsi, y de su amor
quedaràn desconfiados.

Fed. Bien has dicho.

Fil. Pues yo empiezo
à fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado?

Fil. Porcia, sobrina.

Por. Quien eres?
pareces de los contrarios:
hatray los! *Fil.* Aguarda, espera?
*Salen Federico, Enrique, Carlos, Chi-
lindron, y Cascabel.*

Car. Què dizes? *Fed.* Esto ha passado!

Fil. Porcia hija. *Por.* Ya se, que eres
espia doble: matadlo.

Car. Què compasión tan notable!

Enr. Què espectáculo tan raro!

Por. Carlos, y Enrique han venido:
ea, Julia, tu eres soldado
de valor. *Chi.* Con dos se tiene.

Por. Vna compañía te encargo.

Cas. Vna sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando.

Car.

Car. Què compasión ! en el pecho se me està abriendo à pedazos el corazon. *Enr.* Dicha ha sido el hallarla en este estado, quando es agena.

Por. El semblante de los dos estoy notando; Carlos sùspira afligido, Enrique està consolado: què es esto? tan poco debo à Enrique, que debo à Carlos mas? compasión de vn amante se haze tan presto vn agravio?

Car. Señor, si en tanta deldicha.

Fil. No admite consuelo vn caso tan lastimoso. *Fed.* Bien fingien los dos. *Enr.* El Cielo ha vengado mi amor de su ingratitud.

Por. Ira vierto, en vez de llanto.

Fil. Sobrina. *Car.* Porcia,

Fed. Señora.

Por. Todos llegan, y èl (ha falso !) no se mueve, que hasta en esto quiere parecer de marmol.

Dexadme todos, que soy ira, rabia, affombro, y pasmo: valedme, Cielos, valedme, que està mi aliento templando vn volcan, y si esto dura ferà verdad lo imitado. *Vas.*

Fil. Julia, figueta, à Casandra avisa: bien se ha ordenado.

Car. Ay tan estraña desdicha !

Enr. Ay consuelo tan estreño !

Car. Què apenas cumpla vn deseo, quando encuentro vn sobrefalto !

Enr. Que apenas tengo vn enojo, quando me venga vn acaso !

Car. Porcia, mi llanto te ofrezco: pero es infeliz mi llanto. *Vase.*

Enr. Porcia, mucho te he querido, pero tu me avias dexado. *Vase.*

Cas. Chilindron, aqui enloquecen.

Chi. Cascabel, esto es Palocio. *Vas.*

Fil. Federico, bien se ha hecho.

Fed. Si señor, bien se ha trazado.

Fil. Gran fortuna! *Fed.* Rara fuerte

Fil. Pues silencio.

Fed. Soy de marmol.

JORNADA SEGUNDA:

Salen Chilindron, y Cascabel, y dize dentro Porcia.

Que se entra el lobo en el hato:

Anfriso, fuelta los perros.

Todos. Guarda el lobo, guarda el lobo.

Por. A la fenda. *Cas.* Malo es esto!

Chi. De la caba de la Reyna algun lobo se avrà fuelto, que aunque son lobos cerriles, son lobos de lindo pelò.

Por. Guarda los corderos, Silvio, dispara la honda, Cardenio, que và àzia el cordero el lobo.

Cas. Vive Dios, que no lo entiendo, si es lobo, àzia las mondongas se irà tambien. *Chi.* Si primero diera el lobo con las dueñas, nos aho rà ramos de cuentos.

Cas. Y aora de vna hacanea, en que concurso ligero, con el viento se igualò, y dexò burlado el viento, se apea la Reyna. *Chi.* Y ya! por la margen discurriendo de esta campaña, que esteril le ha puesto al mar rubio freno, llega hasta aqui. *Cas.* Dizes bien.

Salen todas con Porcia de Pastores, Julia, y criadas.

Por. Anfriso, Silvio, Cardenio, à defender el ganado.

Fil.

- Fil.* Señora mia: *Por.* Por cierto que hazes lindo mayoral.
- Fil.* Sobrina, mirad primero, que no soy Cardenio, soy vuestro tío Filiberto.
- Por.* Mentis: Anfriso, que hazeis en este arroyo sereno, adonde lascivamente se alinea el copete Venus? podrá beber el ganado? vos Frondoso, id al momento à hazer que nuestra cabaña adorne el pajizo techo de arillas, que fio el Julio, para que gaste el Febrero. Vos, Olympo, à mis dehesas mis cabras de ciento en ciento podreis baxar desde el monte; vos, Ergasto, hazed, que luego espriman su blanca leche, guardadme el liquido suero, para que bebido al Alva, sea triaca de mi fuego. La Pastora Belisarda, soy, por mis vasallos tengo al Marzo, al Abril, al Mayo; sejeta vive à mi imperio la republica frondosa de estos robles, y estos fresnos.
- Caf.* Mi Porcia. *Car.* Reyna.
- Por.* Dexadme, Pastores, soltid los perros.
- Fil.* Di, que eres Anfriso, Enrique, yo dirè que soy Cardenio.
- Enr.* Llamate Olympo. *Fed.* Si harè.
- Caf.* Loca està.
- Car.* Què importa, Cielos, que està loca su hermosura; si està incapaz mi deseo? así la tengo de amar.
- Enr.* Hablar a Casandra intento.
- Por.* De las hondas el traquido, como no se ajusta el eco?
- Salicio.* Anfriso, Pastores, à aquel enroscado ciervo, que es de los sucesos suyos coronista verdadero: affustad al oso, canes, que por la fuente del fresno discurre con la colmena: al oso, al oso, Fileno, Anfriso, à seguir el oso.
- Enr.* Ya voy. *Por.* Tu sigue primero al lobo. *Fed.* Harè lo que dizes.
- Por.* Junta el ganado Cardenio.
- Fil.* Obedecerte procurò.
- Por.* Bato, y Chaparro idos luego.
- Caf.* Yo Bato? *Chi.* Chaparro yo?
- Fil.* Sigüeme, hija.
- Caf.* No te entiendo.
- Car.* Al oso. *Enr.* Al venado.
- Fed.* Al lobo.
- Car.* A la selva. *Todos.* Al llano.
- Caf.* Al ceiro.
- Fil.* Seguir la pienso el humor.
- Fed.* Merecer aguardo el premio.
- Enr.* De oy mas à Casandra adoro.
- Chi.* Digo, que vn loco haze ciento.
- Caf.* Grande mal!
- Por.* Presto, Pastores.
- Fil.* G à dicha! *Car.* Valedme Cielos!
- Vanse todos y quedan Porcia, y Julia solas.*
- Por.* Julia mia. *Jul.* Porcia hermosa.
- Por.* Fueron ya? *Jul.* Ya se fueron.
- Por.* Podemos hablar?
- Jul.* Bien pueden tus voces, desde el secreto del corazon, hasta el labio dispensar sus sentimientos.
- Por.* Ya te dixè esta mañana, que mi tío Filiberto sollicita. *Jul.* Ya sè el alma de todos sus pensamientos.

Por. Y que fingi este delirio
à mis vassallos *Jul.* Temiendo,
que mañana te dè muerte,
de ambicioso, ò de sobervio.

Por. Ya sabes, que Federico.

Jul. O de leal, ò de atento,
fino es, que fuesse de amante,
fiò la vida al secreto.

Por. Ya sabes tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero.

Jul. Te quiero, y te adora mas,
ò de mas fino, ò de mas ciego,
con ver tu nuevo delirio,
y ver tu accidente nuevo:
que como el amor aspira
del alma inmortal al premio,
no permite la passion
de amor, que se entren sin riesgo
à la parte con el alma
los accidentes del cuerpo.

Por. De Enrique ya has conocido.

Jul. Que inadvertido, y grosero,
de tu belleza olvidado,
y que en ti puso primero
los ojos de la aficion,
ignorante, y desatento,
huye de tus rayos puros,
como sucede al que aviendo
cegadole el Sol, porque
à examinarle se ha puestò,
y como en la noche pudo
vsar de los ojos ciego,
se va à coger à las sombras,
huyendo de los reflexos.

Por. Ya sabes tu que en mi infancia
todo mi divertimento.

Jul. Era de los pastoriles
libros, leer vn claro exemplo
del defengañò de amor;
y tan elevada en ellos
continuaste su letura,
que estoryarte no pudieron,

ni de la Aurora la rifa,
ni de la noche el bofezo.

Por. Pues supuestò, que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Don Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis pensamientos,
atiende sin divertirte,
Julia mia, porque quiero,
al passò de mi locura,
aprovechar tu consejo:
y fino me estàs atenta,
serà otro peligro nuevo,
que se malogre en tu olvido
la voz de mi sentimiento.

Julia, yo he buscado vna tema,
puestò que llevar me dexò
desta fingida locura,
y deste delirio cuerdo,
para que sin riesgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reyno siempre tengan
à mi delirio por cierto.

Si apunto la vanidad,
es locura sin provecho,
que como yo foy tan vana,
la ficcion, y el tema arriesgo,
porque vendrà à ser cordura
fingir lo mismo, que tengo.

Si doy en fingir, que todos
me adoran, avrà algun necio,
que intente entre mi locura
introducir mi deseo.

Si finjo, que quiero bien,
y tambien digo, à quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesi el amor, que nuestro
interiormente, yo sè,
que quiero bien, y no quiero
dezir verdades fingidas,
que passiones del deseo.

en mugeres como yo
 se criaron para al pecho:
 y quando para mi vida
 solo esto fuera el remedio,
 antes que mi vida, es
 mi pundo nor lo primero,
 pues para que mas creïdo
 estè mi delirio nuevo,
 del estremo de vn peligro
 passè à vn eficaz estremo.
 Aprovecharme procuro
 de aqu el ocioso desvelo,
 en que las tristezas mias,
 como sabes, me pusieron.
 Vna Arcadia harè fingida
 en este monte, en qu e puedo
 en el trage pastoril,
 de la honda al escarmiento
 regir en el monte, y llano
 de refes el vulgo incierto,
 de quien el cayado sea
 rustico, aunque firme Cetro.
 Pondrè nombres pastoriles
 à mis vassallos, y luego
 aprovechar cuydarè
 ocasion, en que los Cielos,
 fino me hagan muy feliz,
 me hagan desdichada menos.
 Yo à imitacion de la Arcadia,
 llamar Anfriso es mi intento
 à Enrique. el amante mio,
 à Carlos, à quien desprecio,
 llamarè Salicio, pues
 me dà el Arcadia este exemplo.
 Federico serà Olympo,
 aquel pastor, de quien fueron
 para vna lealtad, y amor
 poco imposible los riesgos.
 Serà mi prima Casandra
 la Anarda, que con despechos
 sollicitava de Anfriso
 lazos del amor estrechos.

Tu mi confidente, Flora,
 seràs; y porque ajustèmos
 de la Arcadia los Pastores,
 en ella, si bien me acuerdo,
 era la eisma del monte
 ingrato el Pastor Cardenio:
 pues Cardenio ha de llamarse
 el ingrato Filiberto,
 pues como aquel de la Arcadia,
 es este inquietud de vn Reyno.
 Divertirè mis tristezas
 con musicas, y con juegos,
 que vnas ajuste el oïdo,
 y otras concierte el ingenio.
 Sea esta casa de campo
 vna idèa, ò vn bosque xo,
 vna metafora sea
 de la Arcadia; aqui pretendo,
 que el Alva quando madrugue
 al crepusculo primero
 à dibujar quanto el Sol
 ha de bordar limpio, y bello
 en mis pestañas por hebras
 enarte el reziio necto.
 Leer procurarè curiosa
 en el volumen del Cielo,
 qual de sus estrellas es
 la que con seguro imperio
 me manda servir à amor,
 y qual de tantos Luzeros
 me ha influïdo la desdicha.

Dent. Fil. Lleguèmos.

Cas. Aqui està la Reyna Porcia.

Enr. Yo he de llegar el primero.

Fil. Llegad todos. *Jul.* Disfrazados
 en pastoril trage veo
 à Enrique, y à Federico,
 à Casandra, y Filiberto,
 y à Carlos. *Por.* Mi tio es
 el que ambicioso del Reyno
 seguir quiere mi delirio.

Jul. Dizes bien. *Por.* Entre lo esposo
 des,

de los arboles, las dos
 saber, y entender podremos
 de mi tío los delirios,
 de Casandra los intentos,
 de Don Carlos las pasiones,
 y de Enrique los desvelos,
 veré quien me quiere a mi.

Jul. Pues, señora, aprovechemos
 deste monte la espesura.

Por. Y pues con el movimiento
 de las hojas, à quien mece
 el Favonio lisonjero,
 no estrañarán el ruido,
 yo me retiro al secreto
 de las ramas. *Jul.* Quedo pisa.

Por. Julia, pisaré tan quedo,
 que los pasos del valor
 parezca, que los da el miedo.

Salen Casandra, y Enrique de villanos, cada uno por su puerta.

Enr. Aquí está la Reyna. *Cas.* Aquí ?

Enr. Pero qué miro ! *Cas.* Qué veo !

Enr. Casandra. *Cas.* Enrique.

Enr. Señora,
 ya yo avia conocido,
 viendo el prado tan florido,
 que le pisava la Aurora.

Por. Aora, penas, aora.

Cas. Porcia hermosa no está aquí.

Enr. Vos estáis, Casandra, así,
 y pluguiera al ciego Dios,
 que estuviera tanto en vos,
 como vos estáis en mi.

Cas. Quien adoró la luz pura
 de Porcia, otros rayos mira ?

Enr. El que es amante, no aspira
 solamente à la hermosura,
 aspira con fe sugura
 à su entendimiento atento,
 y à su belleza; y oy siento,
 que amarla no me conviene,
 que aunque su belleza tiene,
 no tiene su entendimiento.

Cas. La Clície, que el Sol amó,
 ni porque ingrato le viese,
 ni porque al Sol floreciese,
 la blanca Luna eligio:
 pues como inconstante. *Enr.* Yo
 te doy otro exemplo aora:

La flor al Alva enamora
 al matutino arrebol,
 y en viendo al Sol, quiere al Sol,

y se olvido de la Aurora.

El que entra à ameno jardiù,
 gozar el narciso quiso,
 y olvido el azul narciso,
 porque vio el blanco jazmin,
 mira la rosa; y en fin,
 olfato, y fragancia estrena
 en rosa pura, y amena;

vè el clavel, cebase en el,
 y se olvido de clavel,
 porque encontró la azuzena.

Pues si entender me procuras
 el exemplo sin pasion,
 pon en las flores, pues son
 flores las mas hermosuras:

quise con firmes ternuras
 vna flor, vi otra flor llena
 de luz, y fragancia amena,
 y olvide por ella fiel

al Narciso, y al Clavel,
 Rosa, Jazmin, y Azuzena.

Cas. Yo à la Reyna no he excedido
 en belleza. *Enr.* Dezis bien;

pero el ingenio es tambien
 la fragancia del oido:
 cortes foy, no he preferido
 tu belleza, bien que siento.

Cas. Di todo tu sentimiento:

Por. O traydor ! *Enr.* Pues diré yo,
 que su beldad igualó;
 pero no en su entendimiento,

Cas. Oy de tus lisonjas huyo.

Enr. Qué este castigo me des !

Cas. Yo tengo amor, y no es
 tan mudable como el tuyo.

Enr. Feliz, tino fuere fuyo,
 si tuyo es. *Cas.* De mi desden
 solo has de saber. *Enr.* A quien ?

Cas. Ser estimado mereces;
 mas no ha de querer dos vezes
 la que vna vez quiere bien.

Quedate, Enrique, que yo
 busco à la Reyna. *Enr.* Si haré:

no me dirás, si podré
 merecer, si esperó ? *Cas.* No:
 oy el exemplo me dió
 tu fe, y tu fineza poca,
 que si a amarte me provoca
 amer, delirio mayor,
 aunque esté loca de amor,
 me querrás dexar por loca.

Enr. Et quíva Daphne, mejor,

que oy tomas de mi vengança,
puedo tener esperança?
Caf. Ya dixes, que tengo amor.
Emr. Haila lograr vn favor
no he de dexarte. *Caf.* Es querer
esta montaña moyer.
Emr. Yo Cafandra,
Caf. No me nombres.
Por. Que aya quien crea à los hombres.
Emr. Sabes amar? *Caf.* Sè querer.
Emr. Quiereme Cafandra, así
te de el premio el ciego Dios.
Car. La muger que quiere à dos
no quiere à ninguno. *Emr.* Y di,
querrasme Cafandra à mi,
si à tu dueño aborrecieres?
Caf. Soy excepcion de mugeres,
vna vez quiero no mas.
Emr. Voy tras ti. *Vase.*
Caf. Porfiado estás. *Vase.*
Salen Porcia, y Julia.
Por. Astro infeliz, qué me quieres?
ay Julia mia! *Jul.* Procura
tu sentimiento templar,
porque esto es reprelentar
muy al vivo la locura.
Por. A todos quiero dezir,
que es mi locura fingida,
pues me ha de costar la vida
dissimular, y fingir.
Jul. Templar el dolor procura.
Por. De Enrique lo que mas siento
es, que amo mi entendimiento:
qué quien quiso mi hermosura,
no me ama! *Jul.* Templança ten,
y de quien eres te acuerda.
Por. Como quieres que este cuerda
la muger que quiere bien?
Jul. Oye. *Por.* No me dexar?
Jul. Mira. *Por.* No he de responder.
Jul. Loca te fingilte ayer,
y oy parece que lo estás.
Por. Fingese vno ciego, y luego
que se cansa de fingir,
la luz quiere repartir,
vèr quiere, y hallase ciego.
De vn dolor que no tenia
otro se quiere quejar,
y despues suele pensar,
que tiene el mal que fingia.
Por. Escuchar ha fingido
otro que en el lecho yès,



que esta durmiendo, y despues
te viene à quedar dormido.
En mi delirio evidente
el exemplo puedes vèr,
loca eitoy, y oy vengo à ser
ciego, dormido, y doliente.
Jul. Donde vàs? *Por.* A revelar
à Enrique el intento mio.
Jul. Esse es mayor defvario,
es tambien aventurar
tu vida. *Por.* Esto es forçoso.
Jul. No creeran la novedad,
que pefigra la verdad
en boca del mentiroso.
Por. A dezirla à vezes voy.
Jul. Alli viene Federico.
Por. Por aqui buscarè à Enrique.
Jul. A Carlos tu amante he visto.
Por. O qué sobrados que andan
siempre los aborrecidos!
Jul. Quiere à Carlos, que te adora
con creer à tus delirios.
Por. La que ama agradecida,
nunca tiene el amor fino.
Jul. Quiere, pues te diò la vida,
à Federico tu primo.
Por. Como le he de agradecer
la vida que ya no estimo?
*Salen Federico, y Carlos de pastores, cada
uno por su puerta.*
Car. Belisarda, luz del yalle,
que à esse prado, y a effos riscos.
Fed. En hora feliz, pastora.
Por. Qué es esto, Salicio, Olympo?
como los dos delta fuerte,
de obtinados, ù de fines,
à mi fama poco atentos,
à mi recato atrevidos,
profanais con vuestras voces
el sagrado de mi oido?
Car. Del nombre he de aprovecharme,
pues si me llamo Salicio.
Fed. Me dà el Cielo esta ocasion.
Car. En pastoril trage libro
en mis labios mi fortuna.
Por. Hablad, qué os ha suspendido?
Car. Salicio soy, Belisarda,
aquel pastor vuestro antiguo,
de quien escuchasteis tantas
palabras, como suspiros.
Fed. Olympo soy, el pastor,
que fue tan leal, y fino,

que por daros vna vida
puso la fuya à peligro.

Por. Pastores, supuelto que es
en la Arcadia permitido,
que à su pastora el pastor
diga su amor, yo os permito,
que le digais. *Fed.* Oye atenta.

Por. Diga primero Salicio
su amor. *Fed.* No me mateis; zelos.

Car. O quien fuera el preferido
en tus ojos, de la fuerte
que lo es en tus oidos!
Yo te mirè, Belifarda,
yo cegué de averte vulto;
mas como el deseo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora estè mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te vi,
los ojos con que te miro.

Fed. Feliz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
deste raudal de mis ojos,
que deffangrado hilo à hilo,
por dos fuentes que eligió
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor,
como si en el pecho mismo
no estuyesse el corazon,
que es vn arroyo nativo,
que en este jardin del alma,
por sus lineas, y caminos
tiene à las penas en fler,
y en el fruto à los suspiros.

Belifarda, yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion à mis acentos,
no han de perder por remissos.
Vna fineza me debes,
que la agradezcas no pido;
amantes quiere el amor,
y no quiere agradecidos.

Car. Pues à mi yn amor me debes,
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no està
lexos de lo agradecido.

Fed. Que dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos.

Car. Viviera felicemente,
si premiados mis desgnios.

Fed. Lograra. *Car.* Sozar pudiera.

Fed. El premio dulce, *Car.* El castigo.

Por. Como murierais los dos?

Fed. Mira el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se haze mortaja à si mismo;
el proprio la va labrando
con la boca hilo à hilo,
y al passo que se sepulta,
te cuenta lo que ha vivido.

Car. El Cisne, que à las epumas
se añade penachos rizos,
y Armiño al crystal se miente,
porque aya en el agua Armiño,
si le piden las Syrenas
de las fuentes, y los rios,
que con sonoras exequias
de su vida en sacrificio,
todo quanto acordó en voces,
và olvidando en paradisimos.

Fed. La viuda Tortollilla,
que haziendo instrumento el pico,
ella se arrulló su muerte
por los montes, y los riscos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha sentido,
que no fue el dolor, y fue
la queixa el mayor peligro.

Car. Tortola, Cisne, y Gufano.

Fed. Te den el exemplo mismo.

Car. Imitar quiero à los tres.

Fed. Puedo que à todos tres miro.

Car. A vno de su muerte voz.

Fed. Y à otra de la fuya avifo.

Car. Y en fin, de amor, y constancia.

Fed. Para mirarlas han sido.

Car. Exemplos firmes el Cisne.

Fed. La Tortola, y Gufanillo.

Por. Salicio, Olympo, por cierto,
que ambos à dos aveis dicho
muy tiernos, y lazonados,
mas de dos mil desatinos.
Essas lisonjas dexad
para la Corte, Salicio,
que alli en la Corte seràn
en lenguaje muy pulido
requiebros las necesidades,
si se dizen con ahinco.
Sin esperança me amais,
idos à Palacio Olympo,
que alli se ama en vn instante,
y no se premia en vn siglo.
Los Pastores de mi Arcadia,
sin Sol, Luna, ni Epicidios
me han de hablar muy de lo claro;

y querer muy de lo fino.
Olympo, yo os agradezco
vuestro mor. *Fed.* Otra vez digo,
que no os quiero agradecer,
quando amante os sollicito.

Ruido de grita, y sale Julia.

Jul. Los Pastores de la Arcadia
a divertirse han venido.
esta noche de San Juan.

Car. Cardenio, Ergasto, y Anfriso,
Bato, y Chaparro, tambien
con Anarda, y con Doristo
vienen siguiendolas. *Fed.* Cielos
sed a mi dolor propicios.

Car. Con el delirio de amor
voy siguiendo este delirio.

Salen todos baylando, y cantando.

Musc. Pastores de la Arcadia,

llegad, venid
à ver à Belifarda,
pastora, y Serafin.

Al Junio florido
bordando le vi
los verdes dibuxos.

de Mayo, y Abril.
Al valle, pastores,
vereis competir
al Alya à llorar,
la noche à reir.

Pastores de la Arcadia, &c.

Fil. En este valle ameno,
zagala gentil,
las tritezcas tuyas
podrás divertir.

Emr. Musicas, y juegos
te podran aqui
celebrar por Reyna
de Mayo, y Abril.

Fil. Mas loca he de hazerla
oy con assistir
à que todos sigan
este frenesi;
que si me dà el Cielo
ocasion feliz

para que yo reyne;
si ella vive assi,
para que su muerte
sollicito aqui?

que si he de reynar,
porquè ha de morir?

Por. Noche de San Juan,
todos proteguid,

y todos tentaros

podéis junto ami.

*Sientase Enrique junto à Casandra, Fiderito;
y Carlos junto à Porcia, Cascabel,
y Chilindron junto à
Celia.*

Musc. Pastores de la Arcadia,
llegad, venid, &c.

Levantase Porcia, y luego todos.

Por. Què es elto que miro!
no citais bien assi,
levantad del suelo.

Emr. Què es elto? *Por.* Ay de mi!
sientense con Flora
Chaparro. *Chi.* Sea assi.

Por. Y Bato con Celia.

Casc. Mi amor conseguí.

Por. Con Anarda Olympo.

Casc. Serè mas feliz.

Por. Salicio, y Cardenio
se sienten alli,
y sientese Anfriso.

Emr. Donde? *Por.* Junto à mi.

Fil. No hazeis lo que manda
Belifarda? *Emr.* Si.

Sientase como dize Porcia.

Jul. Frenesi notable!

Cel. Cuerdo frenesi!

Fed. A Enrique prefiere,
no me quiere à mi.

Fil. Mia sera Chipre.

Emr. La ocasion perdi.

Car. Para que porfia,
quien nació infeliz?

Musc. Pastores de la Arcadia, &c.

Por. Flora, vaya vn juego. *Ju.* Yo quiero
entre todos disponer
el juego del escoger.

Cel. Este ha de ser el primero.

Jul. Y puede qualquier pastor,
si quiere dezir aora
à la Serrana que adora.

Emr. Juego es que tiene primor,
aunque es viado. *Cel.* Empezar
puedes. *Jul.* Atencion, señores.

Casc. Empieza, Flora. *Ju.* Pastores,
ninguno se ha de picar.
Anfriso, quiero saber.

Car. Por Anfriso empezar quisó.

Jul. Quien quisieras ser Anfriso
si tu dexaras de ser?

Emr. Ser Olympo deseara.

- Cel.* El ser Olympo eligió ?
Fel. Porquè quisierais ser yo ?
Enr. Para que Anarda me amara.
Jul. Si èl pudiera, què escogiera,
 Olympo ? *Fed.* Yo lo dirè:
 ser Anrifo, para que
 Belifarda me quisiera.
- Jul.* Y tu ? *Por.* Si aora es preciso
 elegir, y responder:
 Anarda quisiera ser
 para aborrecer à Anrifo.
- Jul.* Y Anarda, què deseara ?
Por. Muerta estoy !
Caf. Mi muerte vi:
 ser Belifardas y así:
 de Olympo no me acordara.
- Musfic.* Pastores, pastoras, dexad estos
 juegos,
 que llegais à escoger el amor, y escogéis:
 à los zelos.
- Car.* Cuerda està la Reyna aora:
 como no delira ya ?
- Fil.* Siempre sossegada està,
 quando pienta que es pastora.
- Jul.* Què quisiera ser proponga.
 Bato ? *Caf.* Sabado confesio.
- Cel.* Pues porquè ?
Caf. Porque con esso
 me deleara mi mondonga.
- Celia,* si de ser dexaras,
 dime lo que ser quisieras.
- Cel.* Domingo, porque me vieras,
 pero nunca me alcanças.
- Jul.* Chaparro, què fuera aqui,
 si no ser èl escogiera ?
- Chi.* Retrete, porque estuviera
 mi Flora dentro de mi.
 Si dexar de ser pudiera
 mi Julia ? *Jul.* Flora me llamo.
- Chi.* Què quisiera ser ? *Jul.* Su amo,
 para què èl me aborreciera.
- Por.* Pastor Cardenio, el leal,
 què elegis ? hablad sin miedo.
- Fil.* Ser Mayoral. *Por.* Si yo puedo,
 no aveis de ser Mayoral.
- Jul.* Salicio, ea, à responder:
 la propuesta de las dos:
 què quisierades ser vos,
 si vos dexarais de ser ?
- Por.* Quereis ser Olympo ? *Car.* No.
- Jul.* Y Anrifo ?
Car. Esso he de querer:
- si yo dexara de ser,
 bolver quisiera à ser yo.
- Fed.* Dime la razon. *Enr.* Ya tarda
 este argumento importuno.
- Car.* Porque como yo, ninguno
 tendra amor à Belifarda.
 Yo la adoro, y yo no espero
 ser otro, porque yo sè,
 que si otro toy, la querrè
 menos de lo que la quiero.
- Fed.* Yo soy quien la quiere, y ama;
Car. Como este desprecio espero ?
- Enr.* Mas la quise yo primero
 que delirasse su llama,
 en su delirio escarmiento:
 no està hermosa su locura.
- Car.* Mas quiero yo à su hermosura,
 que quiero à su entendimiento.
- Fed.* Mas merezco, infeliz fui,
 luz, y delirio adorè.
- Enr.* Discreta beldad amè.
- Car.* Què esto escuche !
- Por.* Què esto oí !
- Cel.* Pastores, pastoras, dexad estos
 juegos, &c.
- Jul.* Vã otro juego de primor.
 Doyte esta flor. *Por.* A què efecto ?
- Jul.* Al que fuere mas discreto
 quiero que dès esta flor.
- Por.* Doyla à Salicio. *Enr.* Prefieres
 su ingenio, el de Anrifo no ?
- Car.* En què soy discreto yo ?
- Por.* En que desconfiado eres.
- Car.* El favor he grangeado
 por desconfiado en efecto ?
- Musfi.* Que no puede ser discreto
 el que fuere confiado.
- Por.* Con condicion te la di,
 que se la dès al amante
 que aqui fuere mas constante.
- Car.* Doyla à Anrifo,
Enr. Porquè à mi ?
- Car.* A ti te la debo dàr.
- Enr.* Porquè en dàrmela conyienes ?
 respondeme.
- Car.* Porque tienes
 la constancia en olvidar.
- Enr.* Luego iguales son aora
 en constancia repetida.
- Musfi.* Amante que siempre olvida,
 y amante que siempre adora.
- Car.* Porque la dès te la doy

à la mas bella, y gallarda.
Enr. Pues doytela à Belisarda.
Por. Yo la mas hermosa foy ?
 la eleccion es rigorosa,
 Anarda es mas celebrada.
Enr. Si eres la mas desdichada
 no has de ser la mas hermosa ?
Por. Pues tengo mas hermosura,
 porque mas infeliz sea ?
Musíc. La mayor señal de fea,
 es tener mucha ventura.
Enr. Con condicion te la di,
 que la des, tu amor empieze,
 al galan que mas merece.
Por. Pues doytela, Olympo, à ti.
Fed. Como el merito me ofreces,
 si tu amor me desdenò ?
Por. En que no te quierò yo,
 conozco, que me mereces.
Fed. Pues si merecer intento,
 no tendré esperança alguna ?
Musíc. Quien quiere tener fortuna,
 no tenga merecimiento.
Por. Y has de darsela tambien
 al mas feliz ?
Fed. Sea así.
Jul. Pues dàmela, Olympo, à mí,
 que en mi vida quise bien.
Tomafela Julia.
Fed. Que es la mayor dicha siento.
Caf. Belisarda, es grande error.
Musíc. Lo que nunca tuvo amor,
 nunca tuvo entendimiento.
Jul. Con esta flor del amor,
 à vn Pastor has de premiar.
Dála à Casandra.
Caf. Así me pienso vengar:
 Anrifo tonia la flor.
Dála à Enrique.
Por. A Enrique ha favorecido.
Fed. Parece que quiero bien,
 porque he sentido el desden !
Por. O zelos ! *Enr.* Feliz he sido.
Por. O quien matarle pudiera !
Enr. Quien tal premio mereciò ?
Fed. Aunque no la quiero yo,
 no quiero yo que le quiera.
Jul. Que ha de descubrirse espero:
 como lo podrè estorvar ?
Celia. *Cel.* Qué ?
Jul. Buelve à cantar
 lo que cantaste primero.

Cel. Pastores, patoras, dexad estos
 juegos, &c.
Jul. Desta manera no se
 si divertirla podrè:
 qual es la mejor fortuna,
 Celia ? *Cel.* No tener ninguna.
Jul. Quien mejor fortuna alcanza ?
Car. El que no tiene esperança.
Jul. Qual amante quiere bien ?
Fed. El que mas siente el desden.
Por. Qual es el mayor dolor ?
Enr. Tener zelos con amor.
Por. Pues en mi pena in mortal
 zelos es el mayor mal,
 de la Arcadia los pastores
 han de probar mis rigores.
*Embijsse con todos, y dales con cayado,
 ò otra cosa.*
Fel. Señora mia. *Caf.* Ay de mi !
Por. Todos morireis así.
Fil. Hija, repara mejor.
Por. Vere, Cardenio traydor.
Chi. Huye, Bato. *Caf.* Éste es mi oficio.
Caf. Mira. *Por.* Dexame, Salicio.
Fil. Repara. *Por.* Dexame, Flora.
Caf. Mira. *Por.* Huye de mi, traydor.
Enr. Dexarla sola es preciso.
Por. No os vais, esperad, Anrifo.
Enr. Belisarda, que mandais ?
Por. Lo que quiero es, que me oygais.
Fil. Hablala, todos nos vamos. *Vanse.*
Por. Aora que solos estamos,
 traydor Enrique. *Enr.* Qué es esto ?
Car. Venid, llevemosla prelo. *Vase.*
Por. Villanos, no me dexais ?
Buelven à salir.
Fed. Señora, advierte.
Por. No os vais ?
Enr. Enrique no me llamó ?
Dentro Carlos.
Car. No venis, Anrifo ? *Enr.* No.
Por. Porcia foy, traydor ingrato,
 tu olvido, y tu leve trato.
Enr. Cielos, qué es esto que oí ?
Por. Me tienen fuera de mi.
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Por. Qué aun no me dexeis hablar !
Fed. Ven, Belisarda. *Por.* Ya voy.
Car. Muerto estoy !
Enr. Confuso estoy !
Car. Pluguiera al Cielo muriera
 antes que del mal saliera !

Fed. Què yo la vida le di,
y me de la muerte a mi !
Car. Què estè loca tu hermosa !
Enr. Si es fingida su locura ?
Fed. Què tambien finje conmigo !
Caf. Ven, Anfriso. *Enr.* Ya te figo.
Por. Con èl se yà à declarar:
què aun no me dexan hablar !
sabes pero hablar no puedo.
Enr. Què dezis ?
Por. O mortal miedo !
Car. A Entique quiere (ay de mi !)
Dentro Filiberto.
Fil. No venis, pastores ? *Tod.* Si.
Enr. Pero oy à vozes dirè.



Car. Yo à todos confesarè.
Fed. Pues dezir podrà mi labio.
Por. Pues diga a vozes mi agravio.
Enr. Que oy es la mejor fortuna.
Musi. No tener ninguna.
Car. Que mayor tormento alcança.
Musi. El que no tiene esperança.
Fed. Y que solo quiere bien.
Musi. El que mas siente el desden.
Por. Y qual es mayor dolor ?
Musi. Tener zelos con amos.
Tod. y la Musi. Pues pastores, pastoras,
dexad estos juegos,
que jugais à escoger el amor,
y escogeis à los zelos.

— JORNADA TERCERA. —

Salen todos deteniendo à Porcia.

Por. Dexadme todos. *Cel.* Mira. *Enr.* Considera.
Jul. Advierte. *Car.* Elcucha. *Caf.* Aguarda.
Fed. Tente. *Fil.* Espera.
Por. Què he de advertir, si muero ?
què he de esperar, si bien ninguno espero ?
què he de ver, si estoy ciega ?
què de he oir, si sorda à vozes llega
aquesta vida poca ?
y què me he de tener, si estoy tan loca,
que el juicio pierdo de dos vezes ? *Cielos,*
primero de temor, y aora de zelos !
Dexadme todos, digo.
Fil. Pues el humor de tus locuras figo,
por templar sus estremos,
y sola quiere estar, sola dexèmos
su infelize hermosa.
Por. Tu sabes la ocasion de mi locuras,
pues solo tu deseas remediarla.
Jul. Mira que te declaras mucho. *Por.* Calla.
Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco con razon està mas loco.
Car. Quien remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida ! *Por.* Ya sè lo que te debo:
pero tarde à pagartelo me atrevo.
Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.
Por. Ya lo sè; pero es justo, que repares,
que no ay fè tan inutil, mas perdida,
que la fè que no es mas que agradecida.
Enr. Señora. *Por.* Nada digas
tu, Anfriso, nada me hables, no prosigas,
quitate de mis ojos,
porque tu solo augmentas mis enojos.

LA FINGIDA ARCADIA,

de dos partos naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de zelos.

Caf. Hermosa Belifarda,
de esta montaña la Deydad gallarda,
con qué divertirás tanta tríteza?

Por. Con no ver en mi vida tu belleza.

Caf. Nunca mas loca ha estado. *Chi.* Como?

Caf. Verdades son quantas ha hablado.

Por. Qué no queráis dexarme!
señor, ayiendo todos de matarme,
de qué me ayra servido
loca estar? que me dexen todos pido.

Fil. Que la dexeis os ruego
este instante, que está furiosa, y luego
podreis buscarla para divertirla.

Caf. Qué lastima! *Chi.* Qué pena!

Car. Qué mancilla!

Car. Pues incapaz à su hermosura quiero,
defengañarla de su error espero. *Vase.*

Enr. Pues imperfecta su hermosura miro,
bella Calandra, à tu favor alpiro. *Vase.*

Caf. Pues ocasion hallè para vengarme
de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.*

Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mis deldichas lloro. *Vase.*

Fil. Pues mi ambicion conígue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empleo. *Vase.*

Por. Fueronse? *Jul.* Ya se han ido.

Por. Pues hable mi sentido en su sentido.
No viite quan variable
Enrique, quan ingrato, quan mudable,
en el juego passado
amante de Calandra se ha mostrado?

Jul. Si vi; pero tambien vi quan amante
Carlos se mostro tuyo, y quan conitante
Federico te adora;

si vno es el que te ofende, dos, señora,
son oy los que te obligan,
à vn sentimiento, dos alivios figan.

Por. Ay, Julia, que es en vano
hallar alivio en mi, pues està llano,
que hazer hasta oy amor, nunca ha sabido
de muchos olvidados va querido.

Y pues morir me véo
à manos de mi barbaro deseo,
que à esse signo tyrano de mi estrella
me dà la muerte, por mandarlo ella;
quero salirle al passo,

y apagar este fuego en que me abraço;
sepa Enrique, que ha sido
mi locura fingida, y que ha perdido,
por inconstante, por alivyo, y vano,

oy la ocasion de de merecer mi mano.

Jul. Mira quanto aventuras
en romper el secreto. *Por.* Mal procuras
persuadirme, sabiendo, que, en efecto,
no peligra en los locos el secreto;
pues con bolverse à ser como antes loco,
quanto dixo primero importa poco:
iré à buscarle, pues que mi esperança
no tiene otra vengança.

Jul. El à esta parte con *Cassandra* buelve.

Por. En esto mi desdicha se resuelve:
mas dissimula (mal mi ardor resisto)
no demos à entender que le hemos visto.

Sale Enrique, y Cassandra.

Emr. Bellissima *Cassandra*,
de cuya luz, humana *Salamandra*,
se alimenta mi vida
en el fuego, del fuego defendida
tu divina belleza,
oy manda mis sentidos, la fineza
de *Porcia*. *Cas.* No proligas,
no los estremos de tu amor me digas,
que *Porcia* escuchar puede.

Emr. Pues suspensa la voz por aora quede.

Cas. Ya, pues, que no me ha visto, no quisiera,
que contigo me viera.

Emr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte desta suerte puedo.

Cas. Yo bolverè à buscarle
à aquesta misma parte
despues, por ver si pueden mis recelos
de *Enrique* castigar zelos con zelos. *Vase*

Jul. Ya el solo se ha quedado.

Por. Pues declarese à voces mi cuydado
(vete, y avisaràs si alguien viniere)
hablando. yiva, quien callando muere.

'Anrifo, donde has dexado
el ganado? *Emr.* Tan perdido,
que apenas del he sabido,
por irme tras mi cuydado.

Por. No es poco que aya llegado
à sentir algun rigor
tan despechado pastor,
que apenas tiene esperança,
quando la trueca en mudança,
y haze olvido el que era amor.

Emr. No entiendo lo que has querido
dezir en esso. *Por.* Yo si,
que amante vn tiempo te vi
de otra belleza. *Emr.* No han sido
necios mudança, y olvido,
si vn defecto hizo el efecto,



Por. Si ha de ser tal el sugeto,
que has de amar, que no ha de aver
defecto en el, que muger
has de hallar sin vn defecto à

Emr. Defecto en la perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no ay perfecta hermosura;
sin perfecta discreccion.

Por. Aquesta es falla opinion,
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efecto
en sola la vista està;
el mismo Sol lo dirà,
es hermoso, y no es discreto,
Luego material criatura,
en quien no cabe razon,

sin perfecta discrecion
se halla perfecta hermosura.
Luego Enrique, mi locura,
mi belleza no ofendiò;
y quien mi belleza amò
mudarse no avia cruel,
pues le haze imperfecto à él
tu mudança, y a mi no.

Enr. Antes que me atreva aqui
à esta duda responder,
vna pregunta he de hazer:
Enrique me llamas? *Por.* Si.

Enr. Luego acuerdate de mi,
quien era, y quien fuitte?

Por. Aunque oy
conhesso, que tal esloy,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sè quien eres, y quien foy;
y para probar mejor
si lo sè, porque te espante,
yo soy Porcia la constante,
tu eres Enrique el traydor.
Yo soy la que de tu amor
vivì vn tiempo agradecida,
tu quien de mi amor se olyida,
yo quien te tabrà vengar,
y tu quien ha de llorar
el vèr la ocasion perdida.

No pretendas apurar
la causa que me ha moyido
à averme loca fingido,
pues te ha bastado llegar
a entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fuy,
con todos loca me vi
por ti; pero al rebes oy,
que loca con todos soy,
y eltoy cuerda para ti. *Vase.*

Enr. Guarda, detente, espera:
què es esto que escucho, Cielos!
Porcia finge su locura!
Porcia tiene entendimiento!
ay de mi! què neciamente
pàsè mi amor à otro objeto,
pues neciamente perdì
la ocasion de tanto empleo!

Sale Casandra.

Caf. A saber, si de mi dixo
Porcia alguna cosa buelvo.

Enr. De ti no me dixo nada,
de si mucho dixo; y puesto,

que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle:
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperança
en ti està, y buelve a su centro. *Vase.*

Caf. Què Estrella, Cielos divinos,
de todo esse azul imperio,
es la que tiene a su cargo
apurar mi sufrimiento?
A Federico con poca
suerte quise, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
à Enrique, vno, y otro pierdo:
vn olvido senti antes,
vn desprecio aora siento,
pues por vengar vn olvido
he caido en vn desprecio.

Salen Eliberto, y Federico.

Fil. Casandra. *Caf.* Señor. *Fil.* A donde
està Porcia? *Caf.* Al mismo tiempo,
que todos, la dexè yo.

Fil. Pues vna cosa te ruego,
y es, que la bulques, y trates
mas de sus divertimientos,
que haita aqui; porque me importa,
oy que del valle me ausento,
que estè mas entretenida,
que nunca, yo vendre presto,
que solo a la Corte voy.

Caf. Obedecete es mi intento,
y oy vn modo de Academia
sara su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre à quien aborrezco. *Vase.*

Fed. A què, señor, à la Corte
oy vas? *Fel.* Oye atento:
Mejor nos sucede todo,
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de sus iras
perdiò la fuerza el veneno.
Ella, en efecto, engañada
ha llegado à tanto extremo,
que ya propios, y ya etraños
estàn de su entendimiento
desconfiados; y assi,
me ha parecido, que es tiempo
de que yo empieze à coger
el fruto de mi deseo.
A la Corte, Federico,
voy, para que el Parlamento,
por esta incapacidad

de Porcia, me entregue el Reyno,
pues foy de su muerte juizio
el mas cercano heredero:
tu has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas que hazen
mas su locura, pues creo,
que yo, en tu asistencia, bien
segura la espada tengo.

Fed. Con justa satisfacion
de mi te fias, pues puedo,
señor, vna, y muchas vezes,
repetir el juramento
de que tu secreto estè
tambien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto,
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante à saberlo.

Fil. De tu lealtad no lo dudo. *Vas.*

Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad, que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de averfelo dicho à quien
tampoco se lo merezco.
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à vn tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal,
vn solo agrado merezco.

Sale Cascabel.

Casc. A señor, què suspension
es esta? pero què necio
lo dudará, pues dos causas
tienes para estar suspenso?
Quien es Cavallero andante,
y pastor parante à vn tiempo,
dos Polos en quien estriya
la esfera del poco sesso,
pues no se habló en las historias
de pastor, ni Cavallero,
capitulo que dixesse,
que comieron, ni bebieron.

Fed. No vengas ya con locuras,
fino dime donde (ay Cielos !)
está Porcia? *Casc.* Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de dezir locuras,
diziendo, señor, y haziendo,

que si vn loco ciento haze,
vna loca hara docientos:
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá creo
donde queda.

Fed. Por no hablarle,
ya no quisiera saberlo:
vamos de aqui.

Sale Enrique.

Enr. Federico. *Fed.* Qué mandais?

Enr. Dezidme, os ruego,
si acaso por esta parte
el Sol aveis visto bello
de Porcia, ir iluminado
su fertil espacio ameno?

Fed. Aunque es verdad que de esta
pregunta, poco me ofendo,
pues servir à Porcia vos
no lo eltraño, aunque lo siento:
preguntarme à mi por ella,
es especie de desprecio,
y así os pido la busqueis
sin darme à mi parte dello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca, advirtiendo,
que si en alguna passada
ocasion pudo el respeto
de Filiberto hazer vuestras
amiltades, en aviendo
nueva ocasion, que me obligue,
avrà tambien nuevo empeno,
que os escarmiente de andar
siempre à mi esperanza opuesto.

Enr. Al preguntar yo por Porcia,
que no reparé, os confieso,
en que el escrupulo pudo
cautar nuevo sentimiento.
Aquesta satisfacion
os doy, por lo que pretendo
no romper aquellas pazes;
pero aora respondiendo,
el aver dicho que vos
podeis darme à mi escarmiento,
solo os respondo, que solo
vos debierades tenerlo,
pues siempre debió quedar
escarmientado el mal puesto.

Fed. No queda mal puesto quien
sin sentido, y casi muerto
perdió vn guante, que tambien
llegó en vuestra sangre em buelto
à manos de Porcia bella;

y si aveis pasado, que esso fue ventaja, y no fortuna, ayreis. *Enr.* Tened el acento, porque antes que la palabra oyga vengare el intento.

Fed. Sin averla pronunciado la sustentare. *Sale Porcio.*

Por. Qué es esto?

Casc. La primera vez es que llegò la locura a tiempo.

Chi. A fè que fino llegara, que avíamos de ir huyendo.

Por. Anfriso, Olympo, pues como no han cessado los encuentros entre los dos? *Enr.* Yo, *Por.* No mas.

Fed. Por mi no.

Por. Escuchar no quiero disculpas. *Fed.* Mira, señora, que nos turba tu respecto, y es dezir a Enrique, que es tu locura fingimiento.

Enr. Advierte que me has fiado de tu locura el secreto, y es dezir a Federico, que estas con entendimiento.

Por. La colera me cogò, y mas quando confidoro, que vos darcis la ocasion siempre a qualquier sentimiento.

Enr. Yo porqué? *Por.* Porque vos sois el mas vano, y mas soberbio pastor de quantos la Arcadia contiene; y así idos presto de mi presencia. *Enr.* Si harè, si con irme os obedezco: por Federico ha fingido. *à p.*

Fed. Que bien a tu tema ha buuelto!

Enr. Y así hasta que quede sola, bien que a mi pesar, me ausento. *Vas.*

Fed. Aunque el averte moltrado tan de mi parte agradezco, tu enojo temi, y ora escuchame: Filiberto oy a la Corte se ha ido a hazer con el Parlamento, que por tu incapacidad le jure su Rey el Reyno; y si el se mira una vez ceñido Corona, y Cetro, quitársela de las manos será muy difícil luego; mira que es lo que has de hazer,

Por. No lo sè, si confidoro, que todas las plazas fuertes, los cargos, y los gobiernos estan dados de su mano; siendo así, yo me contento. Federico, con vivir, goze vn tyrano mi Imperio, y viva yo en mi locura, pues mas sagrado no tengo.

Fed. Si tienes, y si me das licencia, propondré vn medio.

Por. Di, quales? *Fed.* Enmar vn cartas que yo escriviè, y haziendo desta verdad sabidores a los comarcanos Reynos, pidele favor, y amparo, que si vn exercito veo a tu devocion en Chipre, podras declararte luego, y la traycion calligando, satisfazerte venciendo.

Por. En las deshechas fortunas no ay que elegir los remedios: las cartas escriviè. *Fed.* Y quando de mis lealtades el premio podrà atreverse a tener la esperanças que no tengo?

Salen Carlos, y todos.

Jul. Allí esta.

Cas. Lleguemos todos.

Fed. Quando tendran mis deseos merito en tus sinrazones? mas no lo digas, mas quiero el alivio de dudarlo, que la pena de saberlo.

Cas. O Belitarda! a bufcarte todos venimos contentos (fino yo) por divertir tus triitezaz. *Por.* Qué es aquello? Olympo, acude al peligro, mira que anda el lobo haziendo diligencias de llevarte. oy todo el Rebaño entero. Corre, Olympo, por tu vida, y estorva a esse Lobo hambriento, que en la Cordera ensangrienta las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco, y oy veras en su defenia mi cuydado. *Vas.*

Por. Corre presto.

Jul. En tanto que Olympo acude de todo el Rebaño al riesgo,

todos quèremos, Zagala,
divertir tus penlamientos.

Car. Y como siempre buscamos
varios modos de boſquexos,
el deſta tarde ha de ſer
el divertirte con verſos.

Caſ. Flora, ſingiendo, que eſtà
vn capitulo leyendo,
de los libros de pastores:
darà a todos los tugetos.

Emr. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendò
a la quexa de oy. *Car.* Aquí
oy deſengañarla pienſo
deſtas locuras. *Por.* Pues todos
id repitiendo los verſos,
empieza, Flora. *Jul.* Hazed cuenta,
que aora en vn libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.

Caſc. Què nos mandarà a los dos?

Chil. Lo que nos mandare harèmos.

Jul. Era la eſtacion del dia
mas ardiente, quando Febo
iba en la declaracion
todas las ſombras creciendo.
En el rigor de la lieſta,
al valle Celia ſaliendo,
zelosa de ſu Paſtor,
deſta fuerte cantò al viento.

Canta Celia.

Cel. Ruifeñor, que volando vàs,
cantando finezas, cantando favores,
ò quanta pena, y embidia me dàs!
pero no, que ſi oy cantas amotes,
tu tendras zelos, y tu lloraràs.

Jul. En eſta contienda eſtavan
los Paſtores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anriſo, conſigo haziendo
varios diſcurſos de amor,
y no los hazia tan quedo,
que no oy eſſen eſtas voces,
mal repetidas del eco.

Emr. Amor, ſi ha ſido vna eſtrella:
ſolo influxo de tu ardor,
mal podra ſegundo amor
introduzirſe con ella:
luego el que vna beldad bella
primero amò, aunque deſpues
otra ſirva, no ama, pues
para ſer amor perfecto,

vno ha de ſer el efecto,
pues vna la cauſa es.

Bien podrà eſta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ſer
mas poderosa paſſion,
que otra alguna, y pues que ſon
todas deſta fixa eſtrella,
ſolo vn raſgo, vna centella
imitarla podrà ſer,
mas no ſe podran hazer
tan eternas como ella.

Jul. Mas dixera, pero vino
ſu diſcurſo interrampiendo.
Bato, vn alegre Paſtor,
a quien todos le pidieron,
que algun cuento les contaffe,
y el les contò aqueite cuento.

Caſc. Avia en vna Ciudad
vn loco, aqueite tenia
tan gran tema, que dezia
ſer toda la Trinidad.
Vn hidalgo, que guitava
dèl, vn veſtido le dio,
pero en dos dias quedò
tan roto como ſe eſtava.
El hidalgo le riño,
diziendo: Como has rompido
tan aprieſta eſte veſtido?
y el loco le respondiò:
Como durar puede ſer
en mi veſtido ninguno,
ſi el veſtido ſolo es vno,
y ſomos tres al romper?
Eſta reſpueſta ſutil
aplicar aora me toca,
pues vna ſola es la loca,
y la rompèmos tres mil.

Jul. De la malicia de Bato
los Paſtores ſe rieron,
quando Belifarda el valle,
he moſo prodigio bello,
apacentan do paſlava
vn Rebaño de Corderos,
à quien Salicio ſeguià,
deſta manera diziendo.

Car. Belifarda hermosa, aunque,
pues nada à mi me acobarda,
no he de dezir Belifarda,
Porcia ſi, Porcia dire
en eſta ocaſion, porque
y ſar de nombre no quiero



fingido, si confidero,
 aunque vivas sin sentido,
 que disfueno lo fingido
 donde habla lo verdadero.
 Yo vi tu hermosura, y vi
 el Cielo abreviado en ella,
 que no bastará vna estrella
 sola à avassallarme à mi:
 vida, y libertad te di;
 y aunque la mudança lloro
 delltos extremos que ignoro,
 tan firme me confidero,
 que hablar como à Porcia quiero,
 a quien como à Porcia adoro.
 Ni eres Belifarda, ni es
 Arcadia esta selva bella,
 fingimientos son en ella
 todos los trages que ves:
 en tu acuerdo buelve, pues,
 no te creas de vn engaño,
 yo solo siento tu daño;
 pues quando por tantos modos
 te estan engañando todos,
 yo solo te defengaño.
Enr. Todos los que deseamos
 su quietud, deseamos verla
 alegre, y defengañarla,
 es tomarte mas licencia
 de la que el juego permite.
Car. Es razon; pero por essa
 razon, el detengañarla,
 es solamente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la estimo.
Car. Mal tu mudança lo mueltra,
 pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es quien no se acuerda
 de que me debe la vida,
 opuelto en mi competencia.
Car. Es tan hidalgo mi amor,
 que no se prende por deuda.
Enr. Quien la dió sabrà quitarla.
Car. Quien la tomò defenderla.
Por. Qué es esto? estando yo aqui,
 es muy tobrada licencia
 atreveros desta fuerte.
Ju. Señora. *Por.* Nada me adviertas,
 que yo sè quanto me importa
 està loca, y està cuerda.
 Salicio, Anfriso, pues como
 assi alborotais la selva?
 Assi, Carlos, assi, Enrique;
 mi decoro se respecta?



Tan entendidos pastores
 hazen de las burlas veras?
 Principes tan generosos
 no atienden a mi presencia?
 No me vereis en el valle
 otra vez para contiendas;
 y otra vez, que me ofendais
 sabiè castigar mi ofensa.
Car. Como la acordè quien es,
 con las especies diuerias,
 y confusas, que la ocuren,
 magestad, y ha mildad mezcla.
Enr. Como sabe que yo sè,
 que esta en tu juicio, intenta,
 como pastora, à el reirte;
 pero à mi como Princesa.
Cas. De estos extremos no sè
 lo que mi dilcuso infiera.
Por. De amigos os dad las manos.
Car. Siempre estoy à tu obediencia.
Enr. Ley es tu mandato.
Sale Federico.
Fed. Ya,
 bella Belifarda, quedan
 del ladron de su rebaño
 burladas las diligencias:
 ven à donde de la fuerte
 que trato prenderle veas. *Vase.*
Por. Ya te figo, que ya sè
 quanto importa mi asistencia.
 Ninguno me figa: Cielos,
 dadme remedio, ò paciencia. *Vase.*
Car. Hasta que la defengañe
 han de porfiar mis finezas. *Vase.*
Enr. Aun no acabo de creer
 si està loca, ò està cuerda. *Vase.*
Cas. Celia. *Cel.* Señora. *Cas.* Conmigo
 ven, porque quiero que sepas
 el estado en que me han puesto
 mis ansias, y mis sospechas. *Vanse.*
Cas. Señora Julia. *Chi.* Señora
 Agosta. *Jul.* Qué es lo que intentan
 los dos? *Cas.* Saber en que estado
 està nuestra competencia.
Chi. Y por qual ha de quedar
 essa menuda belleza?
Jul. Como belleza menuda?
Chi. Pues no es vna cosa mesma
 ser menuda, que mondonga?
Jul. Ay tan grande desvergença!
 assi, Chaparro, assi, Bato,
 mi beldad se menosprecia?

Chilindron, Cascabel, como se ofende así mi grandeza ? Dos lacayos, tan pastores, compiten en mi presencia ? No me vera este Palacio, no me escuchara esta selva otra vez, si aquí no os daís, no digo las manos vuestras, sino mucha peladumbres y sino os rompiés apriélla las cabezas, os pondré à las plantas las cabezas. *Vase.*

Chi. Alto, a reñir, que lo manda Juli-Flora. *Casc.* Linda flema : pues quando los que servimos (ya que es servirla quererla) hazemos lo que nos mandan ?

Chi. La razon no quiere fuerza, y así, yo por esta parte me voy. *Casc.* Y yo por aquesta.

Vanse, y salen Porcia, y Federico, que trae escribania, y luz.

Fed. Esta de la Quinta es la mas retirada pieza.

Por. Cerraste las puertas ? *Fed.* Si, nadie podra entrar por ellas, pues no está aqui Filiberto, que tiene llave maestra solamente. *Por.* Pues las cartas me da apriélla, firmarélas.

Fed. En el pecho ocultas vienen, toma. *Por.* Para quien es esta ?

Por. Para el Rey de la Nicolsia, de Famagulta, y de Grecia.

Por. Y aquesta para quien es ?

Fed. Tente, aguarda, no la veas, que este es aquel basilisco, que vulto da muerte fiera.

Por. Como contigo le traes, me di ? *Fed.* Como desde aquella ocasion en mi poder quedo, y porque nunca pueda tenerme sobreltado con ninguna contingencia, siempre abrigado en mi pecho le he tenido. *Por.* Al verle tiembra el alma; pues por qué, dime, no le abratas ? *Fed.* Porqua fuera no poder dar quenta del, mover alguna solpecha, y en mi pecho esta tu vida segura. *Por.* No te parezca,

que el leer aquestas cartas es dudar de tu fineza, sino advertirme de como disponer la diligencia.

Salé Filiberto.

Fil. Hize la proposicion con el Consejo, y apenas lo oyò, quando la aceptò; y en tanto que se prevenga el modo de coronarme, quise dar al monte buelta, porque alguna novedad no facilite mi ausencia. Que en su quarto Porcia está me dixerón, quiero verla, y asegurarla de que no la salto à su ausencia. Mas qué es esto ? Federico tan en secreto con ella, y ella leyendo ? escucharlos intento desde mas cerca.

Por. La carta está bien escrita; pero à vna duda quisiera, que me respondas: por qué de Enrique, y Carlos no intentas valerte ? *Fed.* Porque los dos te firven en competencias; y si de los dos, señor, à vn tiempo obligarte dexas, quando à vno premies, quedar con otro enemigo es fuerza. Fuera desto, no he querido, siendo mia la fineza, dar à mis contrarios oy las armas con que me ofendan. A ninguno has de deber nada, sino à mi. *Fil.* Qué llegan à ver mis ojos ! *Por.* Vencida, Federico, à tu respuesta, las cartas quiero firmar.

Fil. Primero tengo de verlas.

Por. Ay de mi ! *Fed.* Cielos, qué miro !

Fil. No las ocultes, espera.

Fed. Mira, señor. *Por.* Filiberto, advierte. *Fil.* Nada ay que advierta: tu con juizio, y el traydor ?

Fed. Yo, señor.

Fil. Las cartas sueltas; para informarme de todas tengo de empezar por esta.

Por. Ay muger mas infelice !

Fed. Ay hombre de peor estrella !

Fil.

Fil. Qué carta es aquesta, Cielos?

turbado no acierto à leerla,
la colera me ha quitado
la vista confusa, y ciega,
la letra apenas ditingo,
porque no forma las letrass
infeliz se yela el pecho,
y entre los labios la lengua
balbuciente, y tartamuda
mal à articular acierta
razon alguria; y passando
al corazon la violencia,
fiento abrafarme: ay de mi!

Ola. *Salen todos.*

Tod. Qué voces son estas?

Fed. Es vn subito accidente,
que à Filiberto atormenta.

Por. No es sino vn justo castigo
del Cielo, porque se vea.
que así muere el que así mata.

Fil. Pues ya que así muero, es fuerza
dezir la causa: Yo quise
dar la muerte à Porcia bella,
tyranamente ambicioso,
Dios castiga mi sobervia.

Vn papel ayia de ser
su homicida, el Cielo ordena,
que lo sea mio; y pues oy
executa su sentencia,
muera yo rabiando, y viva
Porcia vuetra inuista Reyna. *Vase.*

Cas. Qué desdicha es esta, Cielos!

Fed. Cielos, qué ventura es esta?

Por. Qué os admira? qué os eleya?

quanto Filiberto ha dicho
fabreis mas de e. pacio; y sea
faber, que ha sido fingida
mi locura la experiencia.

Car. Segun esso, à mi me eittas
en obligacion mas cierta,
que à Enrique, pues quien te quiso
loca, has de premiarle cuerda.

Enr. De Porcia-tuve esperanças,
y en nada el amor se inuetra,
sino en perdonar, pues no ama
quien del agravio se acuerda.

Fed. El Reyno, y y vida me debe,
su deudo soy; y así es fuerza,
que de premio à mi lealtad.

Por. Es verdad, porque se vea
en el Arcadia fingida
el premio de las finezas:

Carlos, no puedes quexarte
de que mi vida agradezca,
no puedes quexarte, Enrique;
pues por Cafandra me dexas,
que te dexes con Cafandra.

Enr. Yo quedo feliz con ella.

Cas. Muerto mi padre, y casado
Federico, ya esto es fuerza.

Casc. Nosotros en qué quedamos,
hermosa Julia? *Jul.* En tabletas.

Chi. Vno escoge. *Jul.* En ruin ganada
no ay que escoger; y así sea
mi escoger, pedir humilde
perdon de las faltas nuestras.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DELEEFDAEL, en la Casa del Correo
Viejo.